



D

## **iseño de la transición e inteligencia territorial. Enfoques para la regeneración de la agencia en la era del Antropoceno**

*Transition design and territorial  
intelligence. Approaches for the  
regeneration of the agency in the  
Anthropocene era.*

## **Resumen**

*Este texto aborda una de las principales urgencias del Antropoceno: la necesidad de regeneración de la agencia humana, mediante una mejor integración entre el conocimiento y acción, ante los importantes desafíos socioecológicos. Se presentan brevemente las propuestas de dos campos de investigación-acción emergentes, la inteligencia territorial y el diseño de la transición, que persiguen esta misma integración con diferentes perspectivas, y se discuten las sinergias que es posible establecer entre ellos a propósito de la revitalización de esta agencia. La conclusión es que existe un gran espacio para la colaboración de la que ambos campos pueden salir mutuamente fortalecidos, ya que comparten objetivos, principios, métodos y herramientas propias de cada campo, que son complementarios y contribuyen a reforzarse mutuamente.*

**Palabras claves:** *transición socioecológica, agencia humana, conocimiento y acción.*

## **Abstract**

*This text addresses one of the major emergencies of the Anthropocene: the need for regeneration of human agency, through better integration between knowledge and action, in order to address crucial socio-ecological challenges. Two fields of action- research, territorial intelligence and transitions design, which share their focus on this kind of integration with different but complementary approaches are briefly presented. Synergies that can be established between them regarding revitalization of the agency are discussed. The conclusion is that there is great spot for cooperation in this regard since both fields share mindsets and objectives and the methods and tools of each field are complementary and mutually reinforcing.*

**Key words:** *socioecological transition, human agency, knowledge and action.*

# ***Diseño de la transición e inteligencia territorial. Enfoques para la regeneración de la agencia en la era del Antropoceno\****

## ***Transition design and territorial intelligence. Approaches for the regeneration of the agency in the Anthropocene era.***

**Blanca Miedes Ugarte\*\***  
Universidad de Huelva  
miedes@uhu.es

9

El impacto irreversible y de intensidad acelerada de la actividad humana sobre la biodiversidad del planeta (Barnosky, et al, 2011), así como sobre el clima y la temperatura global (Oreskes, 2004), poniendo en riesgo la supervivencia de la propia especie, ha sido de tal magnitud en los últimos siglos (Rockström et al., 2009) que una parte importante de la comunidad científica apunta un cambio de era geológica, desde el Holoceno hasta lo que se ha venido a denominar el Antropoceno (Crutzen, 2006; Zalasiewicz et al. 2008).

Esto tiene importantes consecuencias para el todo el quehacer científico, tanto en términos de la urgencia de producir los conocimientos necesarios para frenar la aceleración, como de la relevancia política de los resultados de las investigaciones (Latour, 2014). Esta última se debe especialmente no solo a la gravedad de las decisiones que han de tomarse, sino también a lo controvertido de la interpretación de la incompleta información disponible, y a la incertidumbre generada por la interacción de dinámicas socioecológicas altamente complejas.

Que la especie humana se eleve a la categoría de fenómeno natural termina de desdibujar la frontera entre las diversas disciplinas (naturales, sociales, humanidades, artes), a la vez que sitúa en el centro de todos los debates científicos, políticos y éticos, tanto sobre lo urgente como sobre lo relevante, el análisis de la cuestión de la agencia humana.

---

\* Este artículo es resultado del trabajo realizado por la autora en el marco del Groupe de Recherche International. International Network of Territorial Intelligence, como coordinadora del eje "Gobernanza". Investigador responsable: Jean-Jacques Girardot (Univ. Franche-Comté). Entidad financiadora: CNRS (Francia). Periodo: 01/01/2011 al 01/01/2015.

\*\* Doctora en Economía y Profesora Titular por la Universidad de Huelva. Investigadora del Centro de Investigación Internacional en Inteligencia Territorial de dicha universidad. miedes@uhu.es

Como investigadora que se ha pasado las dos últimas décadas trabajando en el desarrollo de la inteligencia territorial (Girardot, 2010; Miedes y Fernández, 2010)<sup>1</sup> en diferentes ámbitos y que recientemente ha entrado en contacto con el ámbito del diseño social (Bastidas y Martínez, 2016) y más particularmente con el campo emergente del diseño de la transición (Irwin, 2015; Irwin, Kossof y Tonkinwise, 2015), encuentro que estos dos campos específicos, aunque desde diferentes perspectivas, nutriéndose de diferentes fuentes y empleando diferentes métodos, abordan de forma complementaria el mismo desafío general de resolver, o como mínimo, gestionar de la forma más participativa posible, problemas “endiablados”<sup>2</sup> relacionados con el tránsito hacia un modelo de organización humana social y naturalmente más justo, vivible y viable. Ambas perspectivas se enfrentan con ello al problema clave de la agencia, de la acción individual y colectiva y sus efectos, y están inmersas en una conversación sobre su necesaria transformación para estar a la altura de los desafíos que se plantean.

Presentaremos, en primer lugar, algunos aspectos que nos parecen claves en el abordaje de la agencia, particularmente la relación entre esta, el conocimiento y el poder; una triada ineludible si se quiere abordar la cuestión de la transformación

social. Posteriormente, describiremos muy brevemente los rasgos más destacados de estas dos perspectivas, la de la inteligencia territorial y la del diseño de la transición, señalando sus principales puntos de convergencia y complementariedad. En tercer lugar, a modo de conclusión señalaremos y reflexionaremos sobre la contribución de ambos enfoques en la co-construcción de una agencia a la altura de los desafíos.

### Agencia, conocimiento y acción

En el ámbito de las ciencias humanas y sociales, la agencia hace referencia a la capacidad de actuar en el mundo de los humanos (Lockton, 2016). Un viejo debate en disciplinas como el diseño o la arquitectura es si puede atribuirse a los artefactos, dado que estos afectan y modulan directamente la acción de quienes lo usan. No obstante, también puede considerarse que la agencia no sea una cualidad ni de los sujetos ni de los objetos o sistemas sino que sea resultado de las interacciones dinámicas que se establecen entre todas las entidades en su proceso de reconfiguración del mundo (véase Kocaballi et al, 2012). En cualquier caso, la agencia es indisociable de las comprensiones e interpretaciones de la realidad, implícitas en las entidades interactivas, sobre cómo es este mundo y cómo pueden operar en él. De modo que abordar el problema de la agencia es abordar el del conocimiento en todas sus dimensiones: teórica, práctica y experiencial. Considerar la agencia interactiva implica considerar la posición de cada entidad en la matriz de conocimientos marcadamente jerarquizada en función de las relaciones de poder, que configura a su vez el reparto de recursos y

---

<sup>1</sup> Una parte importante de este trabajo puede consultarse en las secciones de Publicaciones y Banco de Datos del Centro de Internacional de Inteligencia Territorial: <http://www.c3it.uhu.es/>

<sup>2</sup> *Wicked problems*, aquellos que involucran a muchas partes implicadas y solo pueden conocerse a medida que se intentan solucionar (Buchanan, 1992; Rittel y Weber, 1973).

jerarquiza las capacidades de acción y las posibilidades de opresión (Chomsky, Foucault y Elders, 2006; Santos, 2010).

Decía Eric Hobsbawn (1994) que las tres fuerzas intelectuales del siglo XX han sido la ciencia, la utopía de libre mercado y los medios de comunicación de masas. Las tres siguen siendo esenciales a la hora de orientar la concepción del mundo, los comportamientos y, por lo tanto, la acción. Fuertemente jerarquizadas, prefiguran las representaciones sociales, delimitando el rango de lo pensable y de lo imaginable. Las tres fuerzas al unísono han tenido éxito en lograr que la identidad básica de la mayor parte de los habitantes del globo sea la de consumidores y “emprendedores” de sí mismos. Además, la falta de tiempo y energía debidas a las exigencias de la sociedad del rendimiento (Han, 2012, 2013) y la instalación de la mayor parte de la población en una suerte de cansancio, de precariedad existencial (Fumagalli, 2007), se traducen en una especie de narcotización y parálisis política, que resultan más que convenientes para el mantenimiento de la gobernabilidad elitista (Chomsky, Foucault y Elders, 2006).

Todo esto en un contexto en el que la capacidad de acción se enfrenta a urgentes y determinantes desafíos ecológicos, sociales, cultural-espirituales que se abordan de forma separada, pero que no son más que puntas de iceberg de un mismo fenómeno, a saber, la falta de perspectiva holística y reflexiva a propósito de quiénes somos, cómo es el mundo en que vivimos y cómo queremos habitar en él (Scarmer y Kaufer, 2013). Cada agente tiene su

propia visión parcial dependiendo de sus valores, de sus intereses, de su experiencia y de sus formas de participación en el mundo; después de todo, es así como lo conocemos, como lo pensamos (Bohm, 2004). Cada quien tiene además desigual grado de poder a la hora de imponer sus diferentes visiones y agendas asociadas.

Por otro lado, a medida que los sistemas han ido complejizándose y la fuerza impositiva ha dado mayor paso a la negociación como proceso de toma de decisiones, se ha hecho más evidente la necesidad de situarse en el lugar del otro, de tratar de conocer y experimentar las situaciones abordadas desde la perspectiva de otros sujetos en el marco de enredados procesos de cooperación y colaboración, en los cuales se alternan etapas de avance y retroceso, de compromiso y afirmación, en función de los cambios en las relaciones de fuerza entre los participantes en cada momento; el título de un reciente libro de Adam Kahane (2017), “Colaborando con el enemigo. Como trabajar con gente con la que no estás de acuerdo, que no te gusta o en la que no confías”, responde perfectamente a este tipo de realidad.

Dado que las tradicionales formas jerarquizadas y parciales de conocimiento y acción no han tenido éxito ni en el diagnóstico y anticipación de la crisis socioecológica (Carpintero y Riechmann, 2013) ni en la gestión de los problemas asociados, se hace cada vez más urgente y relevante prestar atención a los enfoques emergentes (aunque basados en largas tradiciones de pensamiento y activismo) de integración del conocimiento y la acción. Estos enfoques, como el

*diseño de la transición* o la *inteligencia territorial*, objeto de este artículo, están intentando abordar la superación de la crisis socioecológica teniendo en consideración diferentes tipos de conocimiento, incluyendo los conocimientos prácticos que proponía Spinoza (Rodríguez, 2014). Abordan, a su vez, la articulación de las visiones y aspiraciones de los diferentes agentes, humanos, artefactos y sistemas en continua interacción, en un proceso continuo de regeneración de agencias en permanente transformación.

## **Diseño de la transición e inteligencia territorial**

### **Diseño de la transición**

Las tensiones demográficas, climáticas, energéticas y económicas que afectan al sistema socioecológico actual no son resolubles sin alterar profundamente los modos de funcionamiento económicos, socioculturales, políticos, personales y de estilos de vida a todas las escalas. El concepto “transición socioecológica” (Fischer-Kowalski y Haberl, 2007) recoge la integración de todas estas transformaciones. Dado que existe una marcada dimensión espacial de todas estas crisis, no se puede hablar de una única transición, sino más bien de diferentes modelos de tránsito que reflejarían la forma en el que las comunidades implicadas resuelvan las diversas articulaciones entre los planos global, local e individual, en el marco de dichos procesos (Hopkins, 2008).

Recientemente, en el campo del diseño y en consonancia con una larga línea de evolución del diseño preocupado por cuestiones de equidad y sostenibilidad (Bastidas

y Martínez, 2016), ha surgido un enfoque específicamente preocupado por la contribución conceptual y metodológica de esta disciplina en el contexto de estas transiciones (Irwin, 2015; Irwin, Kossof y Tonkinwise, 2015).

El punto de partida es que el diseño, poniendo énfasis en las prácticas materiales, puede generar cambios importantes en los estilos de vida y trabajo, haciendo las prácticas más fáciles, más efectivas y/o más disfrutables. Así, buenos diseños se convierten en buenos hábitos y los hábitos determinan los futuros caminos de la sociedad. De ahí su importancia en relación con la transición para la creación de productos y procesos de menor huella ecológica y para el diseño de prácticas sociales (Shove, 2017) y comportamientos sostenibles. La propuesta combina el diseño de objetos discretos con el diseño de relaciones, interacciones y experiencias en y para sistemas sociales complejos, como distintos tipos de diseño: el de interacciones, de experiencias, el participativo, el de comunicación e información, el de servicios o el diseño para la innovación social (Manzini, 2015).

La propuesta se asienta en un enfoque holístico/ecológico y hologramático sobre la realidad (Capra, 1997), que bebe de fuentes dispares entroncadas con las ciencias de la complejidad (Prigogine y Stengers, 1990), como la teoría de los seres vivos (organicidad), la sabiduría indígena, los escenarios, los discursos sobre la calidad de vida, la teoría de las necesidades, la psicología social, la teoría de la práctica social, la economía alternativa, así como el visionado de futuros.

El diseño de la transición aspira, con un enfoque transdisciplinar, a la comprensión de la interconexión de los sistemas naturales, sociales económicos y políticos a todos los niveles de la escala espaciotemporal. El objetivo básico sería la reconceptualización de los estilos de vida para aprovechar su potencial transformador (Gardiner, 2000; Lefebvre, 1991), para hacerlos más locales, más amables, más participativos y armonizados con el entorno. Un concepto utilizado en este campo es el de "localismo cosmopolita" (Manzini, 2009; Sachs, 1999), un estilo de vida basado en la satisfacción de necesidades (Illich, 1987; Kamenetsky, 1992; Max-Neef, 1992), en el ámbito local y regional, pero con una conciencia global en lo que se refiere a intercambios de información y tecnología con el resto del mundo.

Se trata, en definitiva, de utilizar las principales competencias del diseño (el pensamiento de diseño y las herramientas generativas) para generar visiones radicales del futuro, interrogando sobre los valores, para imaginar hacia dónde se transita así como nuevas maneras de estar en el mundo (Irwin, Kossof y Tonkinwise, 2015). El propósito es propiciar nuevas formas de diseñar que creen narrativas y visiones poderosas, con énfasis en la experiencia humana, que permitan amplificar y conectar los efectos sobre el terreno y el trabajo en equipo de agentes de diferente naturaleza.

El diseño de la transición pone énfasis en la visión de futuro, en la innovación, más allá de la gestión de recursos, lo cual puede resultar muy necesario para liberarse de

encorsetamientos previos y propiciar soluciones más imaginativas, sobre todo cuando estas se generan participativamente, desde el posicionamiento de los agentes marginales dentro de la actual matriz de conocimiento-poder, que pueden ser los más disruptivos. No obstante, crear estas visiones, siendo condición necesaria para la movilización de intereses y energías de círculos de activistas cada vez más amplios, no es en modo alguno suficiente para generar los cambios, y ello al menos por dos razones bien conocidas en el campo de las políticas públicas (Bason y Schneider, 2014).

La primera, las resistencias al cambio de los agentes que concentran el poder y cómo estas pueden influir sobre quienes no lo tienen, así como la poderosa inercia de las instituciones económicas, políticas, burocráticas, culturales y personales. El arte de la política, de la negociación, de la colaboración, de la buena gobernanza de los asuntos colectivos, sigue siendo una cuestión clave. La segunda, que el límite de la innovación y de la disrupción es el test. No solo es necesario innovar; es necesario también probar, aunque de un modo abierto, con criterios pluralistas, asumiendo la incertidumbre y lo incompleto de la información disponible, si las innovaciones propuestas pueden desplegar los resultados esperados, valorado esto tanto por las personas como por la sociedad como un todo. Sin este "test de objetividad intersubjetiva, el pensamiento de diseño, sería pura sofistería" (Buchanan, 1992, p. 11).

Es en este punto, como argumentaremos a continuación, donde el campo de la Inteligencia Territorial puede resultar un buen

complemento al Diseño de la Transición.

### Inteligencia territorial<sup>3</sup>

14

La Inteligencia Territorial comparte con el Diseño de la Transición el objetivo de la transición socioecológica, el pluralismo de perspectivas, la participación como principio metodológico y una visión del territorio como patrimonio colectivo. El territorio, entendido como estructura biofísica resultante de la interacción entre naturaleza y cultura, tiene una gran influencia en la construcción de significados personales y colectivos que prefiguran las identidades y es el espacio básico en el que se satisfacen las necesidades (Magnaghi, 2014). Un espacio que está conectado mediante intercambios de toda naturaleza con la red multiescalar local-global, generador de posibilidades, más allá de mero adaptador de las tendencias y tensiones globales.

---

<sup>3</sup> Pese a que en estas últimas dos décadas se han celebrado quince conferencias internacionales anuales y una gran cantidad de seminarios y encuentros de carácter nacional, regional y local sobre esta temática, por razones que serían objeto de un debate diferente del que nos trae aquí, los trabajos no han penetrado aún en las publicaciones y revistas indexadas. Se han publicado algunos trabajos colectivos, como el número 1 de la Revista RES Ricerca E Sviluppo Per Le Politiche Social, de la Universidad de Salerno (Italia, 2009); el número 23 de la Revista Trabajo de la Universidad de Huelva (España, 2010), un libro publicado en 2012 en Argentina que recoge gran parte de los enfoques europeos y latinoamericanos (Bozzano, et al., 2012) y en 2014 el número especial, L'Intelligence Territoriale 25 ans déjà !, en Les Cahiers de l'administration, de la oficina francesa de asuntos exteriores, Supplément au n°244. Las actas de las últimas conferencias pueden consultarse en el espacio de publicación open acces HAL-HSH <http://halshs.archives-ouvertes.fr/INTI/fr/>.

El concepto de Inteligencia Territorial (IT) surge en los años 90 en el campo de la evaluación de proyectos europeos de lucha contra la pobreza (Girardot, 2010; Miedes y Fernández, 2010) confrontado con el debate sobre la "inteligencia económica" que se venía manteniendo en los ámbitos académicos y profesionales franceses (García y Ortoll, 2012). Es un concepto que trata de superar el reduccionismo economicista en el campo de evaluación de las políticas públicas defendiendo una perspectiva más integradora que incluyese las dimensiones social y ambiental en la evaluación de los proyectos territoriales<sup>4</sup>.

La gestión y co-construcción del conocimiento por parte de los actores que comparten un mismo proyecto territorial es el principal vector definitorio del proyecto de la IT. En efecto, la propia noción de Inteligencia Territorial parte del reconocimiento del papel disruptivo de las TIC y de las oportunidades que ofrecen para reforzar los procesos colaborativos en la construcción del conocimiento territorial (González, 2014). En los proyectos de Inteligencia Territorial, los métodos y herramientas (Girardot y Masselot, 2012) aspiran a potenciar

---

<sup>4</sup> El concepto suscitó rápidamente el interés de la comunidad académica y profesional y el proyecto para su desarrollo fue financiado por el VI Programa Marco de Investigación y Desarrollo de la Comisión Europea (Girardot et al., 2009). Esto permitió la consolidación de la European Network of Territorial Intelligence y, posteriormente, tras el encuentro con la red de Entendimiento Territorial de América Latina, coordinada por Horacio Bozzano del CONICET y de la Universidad de la Plata (Argentina), la creación de la International Network of Territorial Intelligence (INTI), que federa hoy a varios equipos de investigación de disciplinas diversas (véase <http://inti.hypotheses.org>).

procesos de observación territorial que combinen los conocimientos construidos con criterios científicos, con los saberes y las experiencias prácticas no formalizados de los participantes. En estos procesos, la comunidad se convierte en el sujeto de las observaciones, generando sus propios diagnósticos y sistemas de evaluación. Debido a su carácter multidimensional y participativo, estos procesos se insertan en la matriz de la inteligencia colectiva.

La experiencia muestra que, en general, de un modo más o menos directo, los instrumentos de la IT, combinando tecnologías de la información y comunicación adaptadas a las necesidades de los actores implicados y metodologías participativas, son útiles para alcanzar acuerdos en el diagnóstico de problemas sobre el terreno, en la identificación de objetivos comunes, y en lo que es realmente característico y relevante, en la evaluación de proyectos colectivos participados por actores de muy diferente naturaleza, públicos y privados, formales e informales. Las diferentes experiencias sobre el terreno muestran que estos métodos favorecen la ganancia de poder por parte de los actores más débiles, aumentando su poder de negociación en los procesos de gobernanza territorial. Todo depende de la intensidad en tiempo y calidad del proceso participativo. Así, la IT contribuye al desarrollo de fórmulas de gobernanza más abiertas y participativas en la gestión de las tensiones sociales y ecológicas en diversos contextos de aplicación, favoreciendo la conexión entre visiones y enfoques alternativos y la articulación de puntos de encuentro

en diferentes agendas a diferentes escalas (véase diversos análisis sobre experiencias en Europa y América Latina en Bozzano, et al., 2012).

### **A modo de conclusión: dos enfoques complementarios**

Tanto la IT como el DT cuestionan el proceso social de legitimación del conocimiento, promoviendo su integración mediante la generación y apropiación participativa. En el Diseño de la Transición todo el mundo diseña, en la Inteligencia Territorial, todo el mundo produce conocimiento. Son enfoques que integran conocimiento y acción, conceptualización y ejecución, *quien hace piensa, quien piensa hace y todas evaluamos*. Ambos apuntan a una concepción holística/ecológica de la realidad. Más allá de la transdisciplinariedad, apuntan a la transformación de la matriz de comprensión, de las relaciones de poder que permiten que se desarrollen los saberes a partir de las prácticas sociales (Chomsky, Foucault y Elders, 2006).

Cada una apoyada en sus instrumentos. El DT armado con las herramientas del diseño, conectando “signos, cosas, acciones, pensamientos” propiciando la innovación (Buchanan, 1992, p. 6), ampliando el rango de lo pensable e imaginable, promoviendo la creatividad en el diseño de interfaces materiales e inmateriales de interacción y operación, intencional y no intencional, que promuevan estilos de vida social y naturalmente justos y vivibles.

La IT hace hincapié en la necesidad de reapropiarse de las herramientas sociocognitivas normalmente en manos del mercado, del Estado o de

los medios de comunicación de masas, recuperando la inteligencia largamente delegada, facilitando la participación en la integración de puntos de vista y en la toma de decisiones. El enfoque aporta sus métodos y herramientas para la observación participativa, poniendo el potencial tecnológico de información y comunicación (fundamentalmente métodos de tratamiento y análisis de información cuantitativa y cualitativa, sistemas de información geográfica y planificación generativa), al servicio de una gestión de la información pertinente, plural, útil, legible y contrastable sobre los proyectos en los que se concretan los deseos y aspiraciones de los actores.

Los dos enfoques hacen una lectura compleja y dinámica de la agencia como fenómeno relacional interactivo (Kocaballi et al., 2012), ampliando la frontera de comprensión de la interacción entre los diferentes agentes, humanos y no, ayudando a que los agentes comprendan el mundo, a entender como otros lo comprenden, ayudándoles a su vez a comprender

y a usar la agencia (Lockton, 2016). Ambas perspectivas son complementarias: sin los aportes de las visiones disruptivas a las que aspira el DT, los métodos y herramientas de la Inteligencia Territorial se limitarían a gestionar lo existente. Sin los aportes de la IT, las innovaciones del DT no serían testadas adecuadamente. Juntas pueden constituir una alianza muy poderosa al servicio de la autoeficacia de los agentes de cambio, acrecentando sus sentimientos de control sobre el entorno, disminuyendo los sentimientos de alienación y anonimato y aumentando el sentimiento de eficacia y conciencia sobre su capacidad de respuesta a los desafíos socioecológicos (Bandura, 1977, 1982, 1997; Florin y Wandersman, 1988; Wandersman y Florin, 2000; Zimmerman y Rappaport, 1998). Ambos son instrumentos para recuperar la conciencia y salir del letargo. Son dos condiciones de partida para regenerar la agencia y una muy buena razón para que los participantes, en uno y otro campo, estrechen su colaboración.

## Referencias

Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84, 191-215.

Bandura, A. (1982). Self-efficacy mechanism in human agency. *American psychologist*, 37(2), 122.

Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: W. H. Freeman.

Barnosky, A. D., Matzke, N., Tomiya, S., Wogan, G. O., Swartz, B., Quental, T. B., ... y Mersey, B. (2011). Has the Earth's sixth mass extinction already arrived? *Nature*, 471(7336), 51-57. 17

Bason, C., Schneider, A. 2014. Public Design in Global Perspective: Empirical Trends. En: Bason, Christian ed., Cooper, Rachel, series ed., *Design for Policy*. Farnham (UK): Gower Publishing Limited, 23-39.

Bastidas, A. y Martínez, H. R. (2016). Diseño social: tendencias, enfoques y campos de acción, Colombia. *Arquetipo*, 13(2), 89 - 113.

Bohm, D. (2004). *On creativity*. Londres: Routledge Classics.

Bozzano, H., et al, (2012). *Inteligencia Territorial. Teoría, Métodos e Iniciativas en Europa y América Latina*. La Plata, Argentina: Edulp.

Buchanan, R. (1992). Wicked Problems in Design Thinking. *Design Issues*, 8, 5-21.

Capra, F. (1997). *The Web of Life: A New Scientific Understanding of Living Systems*. Nueva York: Anchor Books.

Carpintero, O. y Riechmann, J. (2013). Pensar la transición: enseñanzas y estrategias económico-ecológicas. *Economía Crítica*, 16(2), 45-107.

Chomsky, N., Foucault, M. y Elders, F. (2006). *La naturaleza humana: justicia versus poder. Un debate*. Buenos Aires: Katz.

Crutzen, P. J. (2006). The Anthropocene. En: E. Ehlers y T. Krafft (eds), *Earth System Science in the Anthropocene*. Berlin, Heidelberg: Springer.

Fischer-Kowalski, M. y Haberl, H. (eds.) (2007). *Socioecological Transitions and Global Change*. Cheltenham: Edward Elgar.

Florin, P. y Wandersman, A. (1988). Cognitive social learning and participation in community development. *American Journal of Community Psychology*, 12, 689-708.

Fumagalli, A. (2007). *Bioeconomía y capitalismo cognitivo Hacia un nuevo paradigma de acumulación*, Madrid: Traficantes de sueños.

García Alsina, M. y Ortoll Espinet, E. (2012). Inteligencia competitiva: corpus teórico y prácticas. *Ibersid*, 6, 77-88.

Gardiner, M. E. (2000). *Critiques of Everyday Life*. Londres: Routledge.

Girardot, J-J. (2009): Territorial intelligence, RES, *Ricerca E Sviluppo Per Le Politiche Social*, 1, 85-95.

Girardot, J. J. (2010). Inteligencia territorial y transición socio-ecológica. *Trabajo: Revista andaluza de relaciones laborales*, 23, 15-39.

Girardot, J. J. y Masselot, C. (2012). El método Catalyse. En: H. Bozzano et al., *Inteligencia Territorial. Teoría, Métodos e Iniciativas en Europa y América Latina*. La Plata, Argentina: Edulp.

González, S. (2014). Inteligencia Territorial y la Observación Colectiva. *Revista Espacialidades, UAMM, México*, 4(2), 89-109.

Han, B-C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.

Han, B-C. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Barcelona: Herder.

Hobsbawn, E. (1994). *The Age of Extremes: A History of the World, 1914-1991*, Londres: Michael Joseph and Pelham Books.

Hopkins, R. (2008). *The Transition Handbook: From Oil Dependency to Local Resilience*, Cambridge: UIT Cambridge.

Illich, I. (1987). *Toward a History of Needs*. Berkeley (CA): Heyday Books.

Irwin, T. (2015) Transition Design: A Proposal for a New Area of Design Practice, Study, and Research. *Design and Culture*, 7(2), 229-246. DOI: 10.1080/17547075.2015.1051829

Irwin, T., Kossof, G. y Tonkinwise, C. (2015). Transition Design: An Educational Framework for Advancing the Study and Design of Sustainable Transitions. *6th International Sustainability Transitions Conference*, University of Sussex, UK, August. Disponible en [https://www.academia.edu/15283122/Transition\\_Design\\_An\\_Educational\\_Framework\\_for\\_Advancing\\_the\\_Study\\_and\\_Design\\_of\\_Sustainable\\_Transition](https://www.academia.edu/15283122/Transition_Design_An_Educational_Framework_for_Advancing_the_Study_and_Design_of_Sustainable_Transition)

Kahane, A. (2017). *Collaborating with the enemy*. Oakland: Brrett-Koehler Publishers, Inc.

Kamenetsky, M. (1992). Human Needs and Aspirations. En: P. Ekins, M. A. Max-Neef, (eds.), *Real-Life Economics: Understanding Wealth Creation*. Londres: Routledge.

Kocaballi, B., Gemeinboeck, P., Saunders, R., Loke, L & Dong, A. (2012). Embracing relational agency in design process. *Design and semantics of form and movement*, DESFORM, 2012, 99-110.

Latour, B. (2014). *Anthropology at the time of the anthropocene: a personal view of what is to be studied*. Disponible en <http://www.bruno-latour.fr/sites/default/files/139-AAA-Washington.pdf>.

Lefebvre, H. (1991). *Critique of Everyday Life*. Londres: Verso.

Lockton, D. (2016). Designing Agency in the City. En: Varios autores, *Embracing relational agency in design process*. Ciudad de México: Buró Oficina de proyectos culturales, S.C. Disponible en [http://legiblepolicy.info/book/Legible-Policies\\_BB.pdf](http://legiblepolicy.info/book/Legible-Policies_BB.pdf).

Magnaghi, A. (2014). *La biorégion urbana. Petit traité sur le territoire bien commun*, París: Eterotopia France/Rhizome, **19**

Manzini, E. (2009). A Cosmopolitan Localism: Prospects for a Sustainable Local Development and the Possible Role of Design. En: H. Clark & D. Brody (eds.), *Design Studies: A Reader*. New York (NY): Berg.

Manzini, E. (2015). *Design When Everybody Designs*. London (UK): The MIT Press.

Max-Neef, M. A. (1992). Human Scale Development: Conception, Application and Further Reflections. New York (NY): Apex. Disponible en <http://www.aneanet>.

Miedes, B. y Fernández, M. A., (2010). Inteligencia Territorial para la lucha contra la pobreza. Aprendizajes de 20 años sobre el terreno. *Trabajo: Revista andaluza de relaciones laborales*, 23, 41-73.

Miedes, B. (2009): Territorial Intelligence: Towards a new alliance between sciences and society in favour of sustainable development, *RES Ricerca E Sviluppo Per Le Politiche Social*, 1, 105-116.

Oreskes, N. (2004). The scientific consensus on climate change. *Science*, 306(5702), 1686-1686. Disponible en [org/fileadmin/user\\_upload/papers/Max-neef\\_Human\\_Scale\\_development.pdf](http://org/fileadmin/user_upload/papers/Max-neef_Human_Scale_development.pdf).

Prigogine, I. y Stengers, I. (1990). *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Madrid: Alianza.

Rockström, J., Steffen, W., Noone, K., Persson, Å., Chapin, F. S., Lambin, E. F., ... & Nykvist, B. (2009). A safe operating space for humanity. *Nature*, 461(7263), 472-475.

Rodríguez Valls, F. (2014). El intelecto humano en Spinoza. *THÉMATA. Revista de Filosofía*, 50(2), 135-150. doi: 10.12795/themata.2014.i50.06

Sachs, W. (1999) *Planet Dialectics: Exploration in Environment and Development*. Londres: Zed Books Ltd.

Santos, B. (2010). *Descolonizar el Saber, Reinventar el poder* . Montevideo: Ediciones Trilce.

Scharmer O. & Kaufer, K. (2013). *Leading from the emerging future. From Ego-Systems to Eco-System Economies*. Oakland: Brrett-Koehler Publishers, Inc.

Shove, E. (2007). *The Design of Everyday Life*. London (UK): Berg.

Wandersman, A. & Florin, P. (2000). Citizen participation and community organizations. En: J. Rappaport & E. Seidman (eds.), *Handbook of community psychology* (pp. 247-272). New York, NY: Kluwer.

20 Zalasiewicz, J., Williams, M., Smith, A., Barry, T. L., Coe, A. L., Bown, P. R., ... Stone, P. (2008). Are we now living in the Anthropocene? *GSA Today*, 18(2), 4-8. doi: 10.1130/GSAT01802A.1

Zimmerman, M. & Rappaport, J. (1998). Citizen participation, perceived control, and psychological empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 16, 725-750.